

DOMINGO IV DE ADVIENTO – Ciclo B

Is 7,10-14

Habló de nuevo el Señor a Acaz, diciendo:

- «Pide para ti una señal del Señor tu Dios en lo profundo del infierno, o arriba en lo alto».

Y dijo Acaz:

- «No la pediré y no tentaré al Señor».

Y dijo Isaías:

- «Oíd pues, casa de David: ¿Por ventura os parece poco el ser molestos a los hombres, sino que también lo sois a mi Dios? Por eso el mismo Señor os dará una señal. He aquí que concebirá una virgen y parirá un hijo, y su nombre será Emmanuel».



Ornamentos morados

Sal 23,1b-2. 3-4ab. 5-6 (Respuesta: cf. 7c. 10c)

R. Va a entrar el Señor,
él es el Señor de la gloria

Del Señor es la tierra y su plenitud,
la redondez de la tierra y todos sus habitantes.
Porque él la fundó sobre los mares,
y la estableció sobre los ríos.

¿Quién subirá al monte del Señor?
¿Quién estará en su lugar santo?
El inocente de manos y de corazón limpio,
el que no tomó en vano su alma.

Este recibirá bendición del Señor,
y misericordia de Dios Salvador suyo.
Esta es la generación de los que le buscan,
de los que buscan el rostro del Dios de Jacob.

Rom 1,1-7

Pablo, siervo de Jesucristo, llamado apóstol, escogido para el Evangelio de Dios. El cual había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras acerca de su Hijo, que le fue hecho del linaje de David según la carne, el que ha sido predestinado Hijo de Dios con poder según el espíritu de santificación por la resurrección de Jesucristo Señor nuestro de entre los muertos.

Por el cual hemos recibido gracia y apostolado para que se obedezca a la fe en todas las gentes por su nombre. Entre las que también vosotros sois llamados de Jesucristo.

A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos. Gracia a vosotros, y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Mt 1,18-24

Y la generación de Jesucristo fue de esta manera:

Que siendo María su madre desposada con José, antes que viviesen juntos, se halló haber concebido en el vientre del Espíritu Santo.

Y José su esposo, como era justo y no quisiera infamarla, quiso dejarla secretamente. Y estando él pensando en esto, he aquí que el ángel del Señor le apareció en sueños, diciendo:

- «José hijo de David, no temas de recibir a María tu mujer, porque lo que en ella ha nacido, de Espíritu Santo es. Parirá un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados de ellos».

Mas todo esto fue hecho para que se cumpliese lo que habló el Señor por el profeta que dice: «He aquí la Virgen concebirá y parirá hijo y le llamarán Emmanuel, que quiere decir: “Con nosotros Dios”».

Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

Comentario breve:

- ✚ Isaías viene a advertir que de nada le van a servir al rey Acaz sus alianzas con otros pueblos. Lo único que podría salvar el reino de Israel de su destrucción –que efectivamente tuvo lugar– es la confianza absoluta en Yahweh. El rey finge respeto a Dios, cuando en realidad estaba desobedeciendo sus mandatos. No hay acuerdo para saber quién es –en esa época– el niño al que el texto se refiere. El término “virgen” no excluye un nacimiento normal, puesto que significa únicamente joven en edad casadera. En todo caso, el *sensus plenior* del texto de la profecía se realiza en Cristo.
- ✚ «Del Señor es la tierra (...) y todos sus habitantes».
- ✚ San Pablo recibió la vocación de predicar el evangelio entre los gentiles. A ellos se refiere al decir «en todas las gentes». Judíos y gentiles hemos recibido la santificación por la resurrección de Jesucristo.
- ✚ Mateo expresa el sentido de la profecía de Isaías aplicándolo a Jesús. Jesús es el descendiente de David que Dios había prometido, el Emmanuel, el «Dios con nosotros»